

¿Le interesa Esparta a la extrema derecha española? Reflexión sobre símbolos e internacionalización*

[Is Sparta of interest to the Spanish far-right? Reflections on symbols and internationalization]

María del Mar Rodríguez Alcocer
Grupo de Investigación Eschatia

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar si Esparta, vista por el filtro de la película *300*, ha sido utilizada en los mismos términos en España que en la mayoría de países europeos occidentales y en América por parte de grupos de extrema derecha o de derecha radical. Se trata de analizar las finalidades del uso de este referente cultural en el ámbito occidental y ver si Vox y las agrupaciones ultraderechistas españolas también recurren a los mismos elementos o si tienden a usar otros, así como las razones por las que los eligen.

Palabras clave

Esparta, extrema derecha, *300*, batalla cultural, *alt-history*

Abstract

The aim of this paper is to examine whether Sparta, as portrayed through the lens of the film *300*, has been employed in Spain in the same terms as in most Western European countries and in the Americas by far-right or radical right groups. The purpose is to analyze the intended functions of this cultural reference within the Western context. Another objective is to assess whether Spanish far-right groups and the party Vox also resort to the same elements or whether they tend to adopt different ones, as well as the reasons behind their choices.

Keywords

Sparta, far-right, *300*, culture wars, *alt-history*

* Quiero agradecer a los revisores anónimos sus oportunas propuestas a este trabajo. Con su contribución han permitido la mejora del aparato crítico, el análisis y las conclusiones.

Introducción

Cascos y escudos de bronce, capas rojas y calzones de piel son elementos que la cultura popular contemporánea atribuye a Esparta, no porque la sociedad en general sea una gran conocedora de las fuentes antiguas sino gracias a la larga trayectoria que ha tenido *300* (2007), la archiconocida cinta de Zack Snyder basada en el cómic homónimo de Frank Miller (1998). La influencia de esta película, tanto en el momento de su proyección en salas como en momentos posteriores, ha sido y sigue siendo inmensa, hasta tal punto que ha propiciado un cambio de paradigma en las formas de presentar el cine y las series televisivas de género péplum¹. Pero no se queda ahí su influjo. El trasfondo ideológico en el contexto del gobierno republicano de George W. Bush (2001-2009), los atentados del 11S y la guerra de Irak (2003-2011)² favoreció que se potenciara de nuevo la batalla de las Termópilas como emblema de la lucha occidente-oriente³ y de la fundación de la “civilización occidental”⁴. De la misma manera, la sociedad espartana volvió a convertirse en símbolo de la moral tradicionalista.

La película tuvo tal impacto que incluso se hicieron versiones cómicas con la finalidad de parodiar las ideas que transmitía, particularmente, la crítica a la familia tradicional y a la hipermasculinización mediante una presentación *queer* de los espartanos⁵. Pero, a pesar de las parodias, la esencia conservadora de *300* pervive en el imaginario colectivo como símbolo legitimador de narrati-

¹ *Spartacus. Blood and sand*, especialmente en la primera temporada, es un ejemplo muy claro en lo visual (en el uso del CGI y la edición), en la forma en la que presenta la ropa y la desnudez, en el exceso de violencia y sangre e incluso en exagerar los aspectos grotescos. Monica S. Cyrino, «Premium Cable Television», en Arthur J. Pomeroy (ed.), *A Companion to Ancient Greece and Rome on Screen* (Hoboken: Wiley Blackwell, 2017), p. 300.

² Robert Corliss, «7 Reasons Why 300 Is a Huge Hit», en *Time.com*, <https://time.com/archive/6908181/7-reasons-why-300-is-a-huge-hit/> (2007, última consulta 20/08/2025); Chris Davies, *Blockbusters and the Ancient World. Allegory and Warfare in Contemporary Hollywood* (London, New York, Oxford, New Delhi, Sydney: Bloomsbury Academic, 2019), pp. 82-84.

³ Gideon Nisbet, *Ancient Greece in Film and Popular Culture* (Exeter: Bristol Phoenix Press, 2008), pp. 139.

⁴ Chris Davies, *Blockbusters and the Ancient World*, p. 77.

⁵ Ralph J. Poole, «“Everybody Loves a Muscle Boi”: Homos, Heroes, and Foes in Post-0/11 Spoofs of the 300 Spartans», en Almut-Barbara Renger, Jon Solomon y John T. Hamilton (eds.), *Ancient worlds in film and television: Gender and politics* (Leiden-Boston: Brill, 2013) p. 97.

vas de ideología reaccionaria, bien gracias a la aparición de referencias históricas de las fuentes clásicas que justifican el discurso⁶ o bien porque el hecho histórico se ha convertido ya en mito⁷ y sirve como vehículo pedagógico para potenciar los roles tradicionales⁸.

El uso del pasado para fines del presente no es, sin embargo, una novedad del cine ni del siglo XXI. A lo largo del tiempo distintas sociedades han tomado Esparta como modelo de sociedad útil para legitimar sus formas de gobierno o sus ideas morales⁹. De ahí surge el famoso *mirage* de François Ollier¹⁰ que es la base de todos los estudios posteriores sobre la idealización de Esparta. No obstante, sí hay novedades con respecto a los siglos anteriores al XX.

La diferencia esencial radica en el *mainstream*, es decir, lo convencional, lo entendido como normal que hoy tiene un papel mucho mayor que en el pasado cuando “lo clásico” pasaba por un tamiz de sapiencia y análisis destinado a un grupo social mucho más reducido y clasista¹¹. La democratización de la cultura y los medios de comunicación, primero con el cine y la televisión y después con internet, ha favorecido que las ideas clásicas no lleguen solamente a través de la reflexión erudita sino por varios filtros¹² y con unos objetivos muy diversos. En el caso de cuestiones de calado político y social, las estrategias de los distintos grupos políticos, las formas de expresión de los medios de comunicación de masas o los beneficios de ciertos grupos de interés limitan lo que vemos del pasado y le aportan un significado que, a menudo, poco tiene que ver con la realidad histórica. En este sentido, la idea o tradición antigua es lo de menos porque lo que funciona es la imagen asociada a ella. Al imaginar Esparta la sociedad actual no piensa en los textos de Heródoto, Plutarco o Jenofonte, sino que tiene en

⁶ Thorsten Beigel, «With Your Shield or On It: The Gender of Heroism in Zack Snyder's 300 and Rudolph Maté's The 300 Spartans», en Almut-Barbara Renger, Jon Solomon y John T. Hamilton (eds.), *Ancient worlds in film and television: Gender and politics* (Leiden-Boston: Brill, 2013) p. 74.

⁷ Chris Davies, *Blockbusters and the Ancient World*, p. 76.

⁸ Adam W. Tyma, «This is Sparta! Mediated Mythology as Pedagogy in 300», *Journal of Communication Inquiry* 39.1 (2015), p. 5.

⁹ César Fornis, *El mito de Esparta. Un itinerario por la cultura occidental* (Madrid: Alianza Editorial, 2019).

¹⁰ François Ollier, *Le mirage spartiate: étude sur l'idéalisation de Sparte dans l'antiquité grecque de l'origine jusqu'aux cyniques* (Paris: E. de Boccard, 1993).

¹¹ Antonio Duplá Ansuátegui, Amalia Emborujó Salgado y Oskar Aguado Cantabrana, «Introducción», en Antonio Duplá Ansuátegui, Amalia Emborujó Salgado y Oskar Aguado Cantabrana (eds.), *Del clasicismo de élite al clasicismo de masas* (Madrid: Polifemo, 2022), p. 13.

¹² El concepto de “transmedialidad” es útil para comprender esta idea. Se refiere a la presencia de un motivo o una obra en distintas manifestaciones a la vez o que pasan de un medio a otro. Luis Unceta, «El epítome como representación del original. Algunos ejemplos del diálogo posmoderno con la Antigua Roma», en Luis Unceta Gómez y Carlos Sánchez Pérez (eds.), *En los márgenes de Roma: la antigüedad romana en la cultura de masas contemporánea* (Madrid: Los Libros de la Catarata, 2019) p. 20.

mente a Gerald Butler con capa roja, escudo y casco de bronce, torso esculpido y rostro serio. Esa imagen puede representar muchas cosas pero ha sido tomada como elemento prioritario para dos sectores no necesariamente excluyentes entre ellos: el deportivo asociado a la práctica de deportes para definir músculo¹³, y los grupos reaccionarios, particularmente los más extremistas¹⁴, que han visto al Leónidas de Butler como su héroe identitario.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el empleo de la imagen recreada de Esparta en el *mainstream* por parte de grupos de extrema derecha internacionales y, de forma más específica, españoles con la finalidad de ver qué tipo de elementos toman y las razones por las que se los atribuyen, si es que los usan. En este sentido, el análisis va a partir de un pequeño repaso a la utilización de Esparta por parte de la extrema derecha internacional desde el siglo XX, haciendo hincapié en el siglo XXI. Después se examinarán los momentos en los que sectores y asociaciones de extrema derecha españoles han usado simbología espartana y acabaremos indagando en los casos en los que Vox o sus allegados han hecho uso de esta simbología ultraconservadora para ver si la finalidad es la misma y si hay elementos compartidos con la extrema derecha internacional.

¹³ A raíz de 300 el *crossfit* y otras prácticas deportivas de fuerza se pusieron de moda con el fin de conseguir los cuerpos de la película. También surgió la prueba extrema llamada *Spartan Race* cuya vinculación con la película es evidente en el logo del casco sobre fondo rojo y también en las palabras de su web donde hablan de su historia y las razones de su origen: *Spartan [Race] was born on a rugged farm in the Green Mountains of Vermont in 2010, founded by Joe De Sena — a driven endurance athlete and entrepreneur who believed modern life had made people too soft. Long before Spartan became a global movement, Joe hosted the infamous Death Race on his farm: a punishing, unpredictable test of human limits with no medals, no comfort, and no guarantees of finishing.* Jeff Haden, «How Spartan Race Founder Joe De Sena Built the Biggest Brand in Obstacle Racing», en *Inc.com*, <https://www.inc.com/jeff-haden/how-spartan-race-founder-joe-de-sena-built-biggest-brand-in-obstacle-racing.html> (2018, última consulta: 18/08/2025). También hay una vinculación entre estas prácticas deportivas y los marines americanos según Lynn S. Fotheringham, «The positive portrayal of Sparta in late twentieth-century fiction», en Stephen Hodkinson e Ian MacGregor Morris (eds.), *Sparta in Modern Thought: Politics, History and Culture* (Swansea: The Classical Press of Wales, 2012), p. 408.

¹⁴ Stephen Hodkinson, «Spartans in the capitol. Recent Far-Right Appropriations of Spartan Militarism in the USA and their Historical Roots», en Timo Epping y Kim Beerden (eds.), *Classical Controversies. Reception of Graeco-Roman Antiquity in the Twenty-First Century* (Leiden: Sidestone Press, 2022) p. 67; Johannes Siapkis y Thomas Sjösvärd, «Leonidas goes north. Swedish appropriations of Sparta and the battle of Thermopylae and their wider European context», en Timo Epping y Kim Beerden (eds.), *Classical Controversies. Reception of Graeco-Roman Antiquity in the Twenty-First Century* (Leiden: Sidestone Press, 2022), pp. 96-97; Julia Müller, «Pop culture against modernity. New right-wing movements and the reception of Sparta», en Timo Epping y Kim Beerden (eds.), *Classical Controversies. Reception of Graeco-Roman Antiquity in the Twenty-First Century* (Leiden: Sidestone Press, 2022), p. 104.

Esparta y la extrema derecha internacional

El atractivo de Esparta para la extrema derecha no es nuevo. Fundamentándose en planteamientos ya postulados en la Prusia del siglo XIX¹⁵ y con continuidad en el nacionalismo alemán de principios del siglo XX¹⁶, el nazismo usó en su propaganda un supuesto origen común de los dorios y los germanos¹⁷ para desarrollar la justificación de su sistema político totalitario, militarista, racista y eugenésico teóricamente heredero del espartano¹⁸. El propio Hitler estaba fascinado por Esparta¹⁹ y los clasicistas Helmut Berve y Richard Harder, entre otras figuras representativas del régimen²⁰, contribuyeron al establecimiento de la conexión entre los principios del Tercer Reich y las fuentes clásicas²¹ que

¹⁵ Helen Roche, «‘Go, tell the Prussians’»: The Spartan Paradigm in Prussian Military Thought During the long Nineteenth Century», *New Voices in Classical Reception Studies* 7 (2012), pp. 25-39; Jaqueline Christien, «Le mythe spartiate. Essai en historiographie», *Lakonikai Spoudai* IX (1992), p. 101.

¹⁶ Felix Wiedemann, «The Aryans: Ideology and Historiographical Narrative Types in the Nineteenth and Early Twentieth Centuries», en Helen Roche y Kyriakos Demetriou (eds.), *Brill's Companion to the Classics, Fascist Italy and Nazi Germany* (Leiden, Boston: Brill, 2017), p. 43. Stefan Rebenich, «Reception of Sparta in Germany and German-Speaking Europe», en Anton Powell (ed.), *A Companion to Sparta* (Hoboken, Chichester: Wiley Blackwell, 2018), pp. 689, 700.

¹⁷ Felix Wiedemann, «The Aryans», p. 49.

¹⁸ Johann Chapoutot, *Le nazisme et l'Antiquité* (París: Presses Universitaires de France, 2012), p. 419.

¹⁹ Lucio Canfora, *Noi e gli antichi. Perché lo studio dei Greci e dei Romani giova all'intelligenza dei moderni* (Milano: Rizzoli, 2004), p. 26.

²⁰ Por ejemplo, el ministro de Propaganda, Joseph Goebbels o el Ministro de Agricultura, Richard Walther Darré. Helen Roche, «“In Sparta fühlte ich mich wie in einer deutschen Stadt” (Goebbels): The leaders of the Third Reich and the Spartan nationalist paradigm», en Geraldine Horan, Felicity Rash y Daniel Wildmann (eds.), *English and German Nationalist and Anti-Semitic Discourse, 1871-1945* (Berna: Peter Lang, 2013), pp. 94-95. Volker Losemann, «Sparta in the Third Reich», en Nikos Birgalias, Kostas Buraselis y Paul Cartledge (eds.), *The Contribution of Ancient Sparta to Political Thought and Practice* (Atenas: Alexandria Publications, 2007), pp. 450-451.

²¹ César Fornis Vaquero, «Apropiaciones de Esparta por el nacionalsocialismo: el Estado racial», en Jordi Cortadella, Oriol Olesti Vila y César Sierra Martín (eds.), *Lo viejo y lo nuevo en las sociedades antiguas: homenaje a Alberto Prieto* (Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, 2018), p. 584-586.

se aplicarían en arengas marciales²², la definición y estructuración de una educación paramilitar, xenófoba y adoctrinadora²³, políticas imperialistas y colonialistas²⁴ o en políticas eugenésicas²⁵. Llegó a ser tan útil el lazo ficticio con Esparta que la batalla de las Termópilas resultó el referente ideal para justificar la humillante derrota de Stalingrado²⁶.

Tras la caída del régimen nazi, en Alemania quedaron relegados los estudios de Esparta durante cuarenta años²⁷ y la ciudad lacedemonia mantuvo un cariz negativo en el imaginario occidental, no solo por la vinculación que había establecido la Alemania nazi sino también por la nociva asociación entre ambas que hicieron algunos intelectuales británicos, como los historiadores Arnold Toynbee o Moses Finley o el filósofo Richard Crossman, entre otros²⁸.

Durante la Guerra Fría la nueva potencia hegemónica, Estados Unidos, trasladó el perfil de comunidad totalitaria a su nuevo enemigo, la Unión Soviética, mientras la cabeza del bloque capitalista se convertía en la reencarnación de la Atenas democrática²⁹. En este contexto, sin embargo, la victoria moral de la derrota de las Termópilas continuó siendo un *topos* literario y político positivo en occidente cuando resultó útil. Cartledge recuerda menciones a la guerra de Corea y la guerra de Vietnam en *Gates of fire* (1998), la novela de Steven Pressfield, y también el evocador título de una película protagonizada por Burt Lancaster

²² Volker Losemann, «Sparta in the Third Reich», pp. 455-456.

²³ Helen Roche, *Sparta's German children: the ideal of ancient Sparta in the Royal Prussian Cadet Corps, 1818 - 1920, and in National Socialist elite schools (the Napolas), 1933 - 1945* (Swansea: The Classical Press of Wales, 2013). Stefan Rebenich, «Reception of Sparta in Germany», pp. 698-699.

²⁴ Helen Roche, «“Distant Models?” Italian Fascism, National Socialism, and the Lure of the Classics», en Helen Roche y Kyriakos Demetriou (eds.), *Brill's Companion to the Classics, Fascist Italy and Nazi Germany* (Leiden, Boston: Brill, 2017), pp. 9-10.

²⁵ Johann Chapoutot, *Le nazisme et l'Antiquité*, p. 430

²⁶ Roderick H Watt, «“Wanderer, kommst du nach Sparta”: History through Propaganda into Literary Commonplace», *The Modern Language Review* 80 (1985), p. 871-883. Stefan Rebenich, «From Thermopylae to Stalingrad: The Myth of Leonidas in German Historiography», en Anton Powell y Stephen Hodkinson (eds.), *Sparta: Beyond the Mirage* (Londres, Classical Press of Wales y Duckworth, pp. 323-349.

²⁷ Stefan Rebenich, «Reception of Sparta in Germany», p. 700. También el referente imperialista romano quedó temporalmente relegado. Francisco Machuca Prieto, «Make Rome Great Again: la Antigüedad como recurso en el contexto de la crisis y el nuevo giro rechazador», *Historiografías* 21 (2020), p. 78.

²⁸ Stephen Hodkinson, «Sparta and Nazi Germany in mid-20th Century British Liberal and Left-Wing Thought», en Stephen Hodkinson y Anton Powell (eds.), *Sparta: The Body Politics* (Swansea: The Classical Press of Wales, 2011), p. 297-342.

²⁹ Stephen Hodkinson, «Sparta and the Soviet Union in U.S. Cold War Foreign Policy and Intelligence Analysis», en Stephen Hodkinson e Ian MacGregor Morris (eds.), *Sparta in Modern Thought: Politics, History and Culture* (Swansea: The Classical Press of Wales, 2012), pp. 343-392.

sobre la guerra de Vietnam, *Go tell the Spartans* (1978), que parafrasea el epigrama de Simónides³⁰. *El león de Esparta*, cuyo nombre original es *The 300 Spartans* (1962), también surge en este contexto con una clara referencia a la Unión Soviética como enemigo de occidente³¹. El orden liberal ha seguido usando el ejemplo de las Termópilas en los incesantes conflictos con distintos regímenes dictatoriales orientales hasta la actualidad, tomándolo como modelo de la defensa de los “valores occidentales” frente a la tiranía³², dando especial relevancia al heroísmo y la libertad³³. Es cierto, no obstante, que en las dos últimas décadas del siglo XX se redujo el recurso a esta referencia al igual que la relación con un pasado grecorromano blanco³⁴, quizás por un mayor peso del pensamiento poscolonial y la crítica al concepto genérico de “occidente” como oposición a una ambigua noción de “oriente” que arrastraría consigo estigmas como la tiranía, la falta de progreso o la inmoralidad³⁵.

A inicios del siglo XXI, la continuidad de la crítica poscolonial y el rechazo a una extrema derecha minoritaria en los países occidentales hacía pensar que el sistema espartano dejaba de ser atractivo como modelo político social, tanto para ese momento como para el futuro, como planteaba Cartledge³⁶. Sin embargo, un año después de la publicación del artículo de Cartledge, la salida a la palestra cinematográfica de *300* cambió su pronóstico. El momento no podía ser más oportuno. No fue casual su surgimiento en paralelo a una serie de películas estadounidenses de temática histórica, nacidas después de los atentados del 11 de septiembre, que incluían un discurso de victimización con un componente racista contra el musulmán³⁷. Además, el contexto de la guerra de Irak hacía evidente el significado de las alegorías de la cinta. Los persas eran una metáfora poco sutil de los iraníes³⁸, de los iraquíes, o del Medio Oriente en general frente a la potencia

³⁰ Paul Cartledge, «What Have the Spartans Done for Us?: Sparta's Contribution to Western Civilization». *Greece and Rome* 51.2 (2004), p. 177.

³¹ Jeffrey Richards, *Hollywood Ancient Worlds* (London, New York: Continuum Books, 2008), p. 138.

³² Johannes Siapkis y Thomas Sjösvärd, «Leonidas goes north», p. 86.

³³ César Fornis, *El mito de Esparta*, p. 340.

³⁴ Naoise Mac Sweeney, «Claiming the Classical: The Greco-Roman World in Contemporary Political Discourse», *Council of University Classical Departments Bulletin* 48 (2019), p. 2.

³⁵ Muy interesante en este sentido es el libro de Josephine Quinn, *Cómo el mundo creó occidente* (Crítica: Madrid, 2024). La autora plantea que Occidente no comparte valores con griegos y romanos, sino que es una creación de larga duración donde también participan culturas habitualmente llamadas “orientales”.

³⁶ Paul Cartledge, «Spartan traditions and receptions», *Hermathena* 181 (2006), p. 43.

³⁷ Linda Mokdad, «El cine americano posterior al 11-S», *Afkar ideas: Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, España y Europa* 46 (2015), pp. 71-73,

³⁸ Irán pidió la retirada de la cinta y Warner Bros respondió que su único propósito era entretener. Ali Jaafar, «Iran president irked by “300”», *Variety.com*, <https://variety.com/2007/film/features/iran-president-irked-by-300-1117961560> (2007, úl-

hegemónica del momento, Estados Unidos, representada de nuevo por un Leónidas que se sacrifica para salvaguardar la libertad de occidente del ataque del tirano oriental³⁹. No es sorprendente que la visión de un grupo de fuertes hombres caucásicos, liderados por un rey, defensores de su patria y su etnia frente a un invasor oriental⁴⁰ fuera atractiva asimismo para la extrema derecha. De hecho, en 2008 Richards ya apostillaba “The film 300 (2007) is probably the most Fascistic film to come out in cinemas since the fall of the Third Reich”⁴¹.

A partir de 2010 empezaron a aparecer en EE. UU. símbolos espartanos⁴² en grupúsculos ultraconservadores⁴³. También se fue extendiendo con el tiempo hacia otros países en Latinoamérica⁴⁴ y en Europa, y a partidos políticos ultraconservadores cada vez más presentes en los parlamentos de Europa y América.

Para estos grupos no se trata tanto de justificar en el pasado las realidades del presente, como se había hecho en periodos anteriores, sino de usar símbolos visuales claros que remitan a esa idea de la civilización occidental superior donde “occidente” significa “blanco” y “cultura” o “civilización” son sinónimos de “raza”⁴⁵. Esta “civilización occidental” que plantean funciona para justificar

tima consulta 27/08/2025). Para la crisis con Irán tras el estreno de la película: Gideon Nisbet, *Ancient Greece in Film and Popular Culture* (Exeter: Bristol Phoenix Press, 2008) pp. 141-144.

³⁹ Barbara Lawatsch Melton, «Appropriations of Cicero and Cato in The Making of American Civic Identity», en Lorna Hardwick y Stephen Harrison (eds.), *Classics in the Modern World. A 'Democratic Turn'?* (Oxford: Oxford University Press, 2013), p. 87.

⁴⁰ Adapto aquí las ilustrativas palabras de Hassler-Forest al hablar de la importancia del público objetivo: The visual force of the film's depiction of a group of male Caucasians fighting off hordes of invaders who are defined by their ethnic “otherness”. Dan Hassler-Forest, «The 300 controversy. A case study in the politics of adaptation», en Joyce Goggin y Dan Hassler-Forest (eds.), *The Rise and Reason of Comics and Graphic Literature* (Jefferson, NC: McFarland, 2010), p. 126.

⁴¹ Jeffrey Richards, *Hollywood Ancient Worlds*, p. 184.

⁴² Aunque los espartanos son muy habituales, también aparecen otros elementos clasicistas, especialmente romanos, y muchas referencias a fuentes clásicas para reforzar sus discursos. Naoise Mac Sweeney, «Claiming the Classical», pp. 1-19.

⁴³ Stephen Hodgkinson, «Spartans in the capitol», p. 62. También el proyecto web *Pharos: Doing Justice to the Classics*, que analiza y critica el uso del mundo clásico que hacen estos sectores. Más adelante analizo ejemplos.

⁴⁴ Por ejemplo, en Brasil se formó un grupo en apoyo al líder conservador Jair Bolsonaro llamado “Los 300 de Brasil” y también en Argentina se creó una patrulla parapolicial neonazi llamada “Escuadrón Espartano de Reparto”. Andrea DiP y Niklas Franzen, «Especialistas señalan semejanzas entre Los 300 de Brasil y los grupos fascistas europeos», *Apublica.org*, <https://apublica.org/2020/05/especialistas-senalan-semejanzas-entre-los-300-de-brasil-y-los-grupos-fascistas-europeos/> (2020, última consulta 29/08/2025). ANRed, «“Escuadrón Espartano de Reparto”: grupo parapolicial creado en Mar del Plata», *Anred.org*, <https://www.anred.org/escuadrón-espartano-de-reparto-grupo-parapolicial-creado-en-mar-del-plata> (2021, última consulta 05/09/2025).

⁴⁵ Naoise Mac Sweeney, «Claiming the Classical», p. 3.

propuestas políticas xenófobas de defensa frente a supuestos migrantes invasores⁴⁶. En este sentido, la usual vinculación entre Esparta y el militarismo, pasada por el filtro cinematográfico, ha sido muy útil para la imagen del *lobby* de las armas en EEUU⁴⁷ y para grupos paramilitares neonazis, tanto en Norteamérica⁴⁸ como en países europeos⁴⁹, especialmente desde el año 2012 cuando el *identitarianismo*, un sector internacional ultraconservador que sitúa la identidad blanca occidental como su atención principal, adopta la letra *lambda* (Λ/λ) como símbolo⁵⁰ en su lucha contra la presencia de inmigrantes musulmanes en sus países⁵¹. Los cascos corintios, los escudos claramente inspirados en 300, el lema *Μολὼν λαβέ* y el *This is Sparta!* del agiada hollywoodiense también han sido emblemas habituales de estos grupos y de recientes partidos políticos de extrema derecha, especialmente en las publicaciones de sus webs⁵², las manifestaciones y en los logos de las formaciones⁵³, como se ve claramente en el

⁴⁶ Louie Dean Valencia-García, «Far-Right Revisionism and the End of History: Alt/Histories», en Louie Dean Valencia-García (ed.), *Far-Right Revisionism and the End of History: Alt/Histories* (Routledge: New York, 2020), p. 20. Julia Müller, «Pop culture against modernity», p. 105.

⁴⁷ Stephen Hodkinson, «Spartans in the capitol», pp. 62-65.

⁴⁸ Pharos y Katherine Blouin, «How Classics Made its Way into the “Freedom Convoy”», *Pharos.vassarspaces.net*, <https://pharos.vassarspaces.net/2022/04/15/classics-ottowa-freedom-convoy-leaked-donors> (2022, última consulta 28/08/2025).

⁴⁹ Para Suecia: Johannes Siapkias y Thomas Sjösvärd, «Leonidas goes north», pp. 94-96. Para Alemania y Francia: Julia Müller, «Pop culture against modernity», pp. 103-121. Para Grecia: Eleftheria Ioannidou, «Mythologies of Genesis and Neo-Nazi Palingenesis: Commemorating the Battle of Thermopylae in the Political Rites of the Golden Dawn», *Humanities* 11.88 (2022), pp. 1-21.

⁵⁰ Naoise Mac Sweeney, «Claiming the Classical», pp. 3-4; Louie Dean Valencia-García, «Far-Right Revisionism and the End of History», p. 3.

⁵¹ Jean Yves Camus y Nicolas Lebourg, *Far-Right Politics in Europe* (Cambridge, MA, y Londres: Harvard University Press, 2017), pp. 114-117 y 186.

⁵² Johannes Siapkias y Thomas Sjösvärd, «Leonidas goes north», p. 86. Un ejemplo es la publicación de *Allianza Nazionale* en la que usaban una escena del cómic de Frank Miller y le añadían el eslogan “Difendi i tuoi valori, la tua civiltà, il tuo quartiere”. Myke Cole, «The Sparta Fetish Is a Cultural Cancer», *Newrepublic.com*, <https://newrepublic.com/article/154563/sparta-myth-rise-fascism-trumpism> (2019, última vista 05/09/2025).

⁵³ Para EE. UU.: Pharos, «Spartan Helmets at April 2017 Berkeley Protests», *Pharos.vassarspaces.net*, <https://pharos.vassarspaces.net/2017/11/16/spartan-helmets-at-april-2017-berkeley-protests> (2017, última consulta 28/08/2025). Pharos, «Militia group to provide “Spartan Training” against domestic “insurrections”», *Pharos.vassarspaces.net*, <https://pharos.vassarspaces.net/2018/09/14/militia-group-to-provide-spartan-training-against-domestic-insurrections>, (2018, última consulta 28/08/2025). Pharos, «Capitol Terrorists Take Inspiration from Ancient World», *Pharos.vassarspaces.net*, <https://pharos.vassarspaces.net/2021/01/14/capitol-terrorists-take-inspiration-from-ancient-world> (2021, última consulta 28/08/2025). Para Francia y Alemania: Julia Müller, «Pop culture against modernity», p. 111.

⁵³ Stephen Hodkinson, «Spartans in the capitol», pp. 62-65.

partido heredero de Amanecer Dorado llamado ahora Espartanos⁵⁴. Estas agrupaciones y partidos ven reflejada en Esparta y en 300 su fascinación por la violencia⁵⁵ ya que representa su carácter militarista y se asocia con la defensa de una Europa blanca y los países “herederos” de esta en América.

Un ejemplo que dio la vuelta al mundo fue la imagen de uno de los asaltantes del Capitolio estadounidense portando un casco corintio con los colores de la bandera de su país y el nombre de Trump pintado en él⁵⁶. Consideraban que estaban defendiendo al verdadero presidente frente al avance progresista que había falseado las elecciones y favorecía la llegada de inmigrantes y la pérdida de la esencia americana, entendida como el origen europeo y blanco.

Directamente relacionado con el racismo inherente a estas organizaciones se encuentra el colonialismo y el imperialismo con el que se ha coligado el mundo clásico generalmente y que establece una relación directa con la lectura que hicieron los nazis y los fascistas italianos de las fuentes históricas⁵⁷. Es cierto que este concepto tiene una mayor relación con la historia de Roma como potencia imperialista pero no se puede desvincular del discurso anti inmigración presente en la mentalidad ultraderechista ya que el principio ideológico presente en la “defensa de occidente” es la superioridad racial compartida con la necesidad de superponerse sobre razas inferiores⁵⁸.

Por otra parte, la extrema derecha internacional también ha recurrido a Esparta para “defender” las relaciones familiares tradicionales basadas en el binarismo hombre y mujer y en la inferioridad de esta⁵⁹ y así enfrentar el avance de los derechos LGTBIQ+ y de las políticas feministas en favor del aborto y la

⁵⁴ Para la desaparición del primero y su vinculación con el segundo: Sofia Tipaldou, «La ultraderecha griega: de Amanecer Dorado a los Espartanos (1980-2023)», *Historia del Presente* 42 (2023), pp. 83-104. Amanecer Dorado también tenía una simbología que hacía referencia claramente al nazismo y al mundo clásico y llegaron a hacer una conmemoración del aniversario de la batalla de las Termópilas. No obstante, en el caso de este partido el referente nacionalsocialista y la vinculación del nacionalismo griego moderno con el mundo clásico es más fuerte que 300: Eleftheria Ioannidou, «Mythologies of Genesis and Neo-Nazi Palingenesis», pp. 1-21.

⁵⁵ El ejemplo del grupo *Proud Boys* es muy ilustrativo no solo por los símbolos que usan remitiendo siempre a Esparta y Roma sino también por los textos que publican e incluso sus prácticas de acción violenta. Pharos, «The Proud Boys and Greco-Roman Masculinity», *Pharos.vassarspaces.net*, <https://pharos.vassarspaces.net/2020/10/01/proud-boys-ancient-western-civilization-trump-presidential-debates>, (2020, última consulta 28/08/2025).

⁵⁶ Stephen Hodkinson, «Spartans in the capitol», p. 61.

⁵⁷ Naoise Mac Sweeney, «Claiming the Classical», p. 5.

⁵⁸ Christian Núñez López, *Raza y romanidad. Estudio de historiografía sobre la difusión de la ciudadanía romana durante el período republicano y el Principado (498 a.C.-212 d.C.) en las academias fascista y nacionalsocialista*. Tesis doctoral (Universidad del País Vasco, 2022), p. 89.

⁵⁹ Naoise Mac Sweeney, «Claiming the Classical», p. 14. Julia Müller, «Pop culture against modernity», p. 105.

igualdad de género⁶⁰. 300 de nuevo ha sido un gran ejemplo para ello al mostrar el matrimonio ideal entre Leónidas y Gorgo⁶¹ y obviando las fuentes antiguas donde se mencionan las políticas matrimoniales espartanas basadas en la poliandria, el homoerotismo o el infanticidio selectivo⁶². Gorgo es entendida, en este sentido, como una mujer tradicional, que se subordina al hombre pero también a la “nación”. Se somete a su esposo al aceptar su rol como engendradora de hijos⁶³ y al sacrificar su honra, admitiendo tener relaciones con Terón, por el bien de su causa⁶⁴. Además, Gorgo refuerza la masculinidad de Leónidas evitando actitudes sentimentales que podrían considerarse débiles⁶⁵.

Los antihéroes de la película también asumen la función de reforzar la masculinidad hegemónica de Leónidas ya que remiten claramente a figuras *queer* o deformes como son Jerjes o Efialtes⁶⁶ contrapuestas al cuerpo musculoso de un héroe deportista al estilo del péplum clásico⁶⁷ y del superhéroe del cómic⁶⁸. El componente antihomosexual también aparece al criticar a los atenienses llamándolos “amantes de niños”⁶⁹. En todos estos casos, la lectura de la película es clara y su asociación con la violencia hace que agrupaciones fascistas como *Proud Boys* se vean reflejados en un modelo de masculinidad heterosexual, violenta, que desprecia a los homosexuales y a las mujeres⁷⁰.

⁶⁰ Otros ejemplos significativos que han usado los grupos conservadores han sido Juana de Arco, Eva o María Magdalena. Charlotte Mears, «The Far Right and Women's History», en Louie Dean Valencia-García (ed.), *Far-Right Revisionism and the End of History: Alt/Histories* (Routledge: New York, 2020), pp. 91-104.

⁶¹ Thorsten Beigel, «With Your Shield Or On It», p. 77.

⁶² Curtis Dozier, «Hate Groups and Greco-Roman Antiquity Online: To Rehabilitate or Reconsider?», en Louie Dean Valencia-García (ed.), *Far-Right Revisionism and the End of History: Alt/Histories* (Routledge: New York, 2020), p. 260.

⁶³ Thorsten Beigel, «With Your Shield Or On It», p. 76.

⁶⁴ Jeroen Lauwers, Marieke Dhont y Xanne Huybrecht, «“This is Sparta!”: Discourse, Gender, and the Orient in Zack Snyder's 300», en Almut-Barbara Ranger, Jon Solomon y John T. Hamilton (eds.), *Ancient Worlds in Film and Television* (Leiden, Boston: Brill, 2013), pp. 87-88.

⁶⁵ Jeroen Lauwers, Marieke Dhont y Xanne Huybrecht, «“This is Sparta!”», p. 83.

⁶⁶ Tom Holland, «Mirage in the Movie House», *Arion: A Journal of Humanities and the Classics* 15.1 (2007), p. 180.

⁶⁷ Chris Davies, *Blockbusters and the Ancient World*, p. 98. Jerry Benjamin Pierce, «The Return of a Genre», en Arthur J. Pomeroy, *A Companion to Ancient Greece and Rome on Screen* (Hoboken: Wiley Blackwell, 2017) p. 240.

⁶⁸ Gideon Nisbet, *Ancient Greece in Film and Popular Culture*, pp. 72-73. P. 383. George A. Kovacs, «Truth, Justice, and the Spartan Way: Freedom and Democracy in Frank Miller's 300», en Lorna Hardwick y Stephen Harrison (eds.), *Classics in the Modern World: A 'Democratic Turn'?* (Oxford: Oxford University Press, 2013), p. 383.

⁶⁹ Adam W. Tyma, «This is Sparta!», p. 11.

⁷⁰ Pharos, «The Proud Boys and Greco-Roman Masculinity». Para el caso del Imperio romano y su atractivo por parte de los grupos de ultraderecha como “retrotopia”, es decir, como referente de masculinidad antifeminista y contraria al movimiento

Todos estos elementos que aparecen en *300* sirven a los propósitos de grupos y partidos políticos de extrema derecha ya que actúan como símbolos que les vinculan con un pasado legitimador y favorecen la atracción de la sociedad a su pensamiento. No obstante, las alegorías también han sido útiles en sectores liberales por la misma razón. El peso de lo alegórico parece tener una mayor relevancia en sectores ultra y esto se debe a la necesidad de mitificar el pasado y repudiar el presente para conseguir que una ideología reaccionaria sea seductora para un electorado democrático. La mitificación de la historia y el uso de referentes simbólicos maleables siempre ha estado presente en la extrema derecha y el populismo nacionalista ya que crean un aura mítica, afectiva, y un sistema de creencias con su correspondiente ritual⁷¹. De hecho, Emilio Gentile⁷² hablaba ya de “religión política” al referirse al fascismo como una forma de religiosidad secular. Si la “novedad”, como dice Müller, es el uso de un referente pop, como es la cinta de Miller, en tanto que el rechazo a la modernidad, y la democratización asociada a ella, es uno de los caballos de batalla de la extrema derecha. ¿Cómo, entonces, ha surgido este enorme interés en la simbología de una película?

Por un lado, hay que relativizar esta idea del rechazo a la modernidad por parte de los grupos ultras, especialmente si tenemos en cuenta la relevancia que le dieron el fascismo y el nazismo al cine como medio propagandístico. No obstante, es cierto que *300* se convirtió en un icono pop gracias a su nueva estética y a la perpetuación de la idea del héroe clásico. En este sentido, el medio como tal es un aspecto de la modernidad práctico para todo tipo de ideologías y, al haberse convertido en un icono pop, resulta lucrativo para extender las ideas de estos grupos⁷³. Es más, es obvio que *300* presenta claros aspectos ideológicos cercanos al pensamiento de los grupos de extrema derecha. Tyma⁷⁴ plantea que se ha usado como creadora de una nueva mitología americana que puede servir para educar en un pensamiento tradicional antihomosexual, misógino y proviolento. El narrador omnisciente, a modo de juglar que narra la

LGTBIQ+, Oskar Aguado Cantabrana «This is their #RomanEmpire: Toxic Masculinity, Far-Right Propaganda and Social Media Trends Under the Lens of Classical Reception Studies», *International Journal of the Classical Tradition* 32(3) (2025).

⁷¹ Roger Griffin, *The Nature of Fascism* (London, New York: Routledge, 1993), p. 28. Un ejemplo del uso de elementos históricos para la mitificación y la ritualización de ideologías reaccionarias lo podemos ver en la conmemoración de la batalla de las Termópilas por parte de Amanecer Dorado. Eleftheria Ioannidou, «Mythologies of Genesis and Neo-Nazi Palingenesis», pp. 12-17.

⁷² Emilio Gentile, «Fascism as Political Religion», *Journal of Contemporary History* 25 (1990), pp. 229-251.

⁷³ Ioannidou dice que, en el caso de Amanecer Dorado, las referencias clásicas han permitido que se haya convertido en un partido *mainstream* para la población griega. Es lógico teniendo en cuenta que la nación griega moderna ha fundamentado buena parte de su identidad en el mundo clásico. Eleftheria Ioannidou, «Mythologies of Genesis and Neo-Nazi Palingenesis», p. 4.

⁷⁴ Adam W. Tyma, «This is Sparta!», p. 12.

historia, y Diliós, el único espartano que sobrevive por su capacidad de expresión oral, también contribuyen a esa mitificación gracias al lenguaje épico y violento⁷⁵. Además, los grupos ultras parten de la idea de que la sociedad refrenda lo que aparece en la película por estar basada en un episodio de la historia real, que menciona a personajes históricos (aunque poco tengan que ver con la realidad) e incluso incorpora citas presentes en fuentes históricas⁷⁶, de tal manera que, aunque tomen los símbolos de un elemento pop, los asumen como históricos y, por tanto, reales. En este sentido, aunque sea *mainstream*, la cinta pierde el aspecto modernizador y democratizador del que habla Müller para convertirse en un referente o en un elemento de propaganda.

Ahora bien, aunque es una película americana, no solo ha servido para la propaganda y simbolismo de los grupos de conservadores norteamericanos, sino que se ha generalizado en buena parte de los grupos ultranacionalistas internacionales dando lugar a una nueva contradicción ¿Cómo es posible esto si son grupos que sitúan la nación por encima de todo? ¿No debían rechazar los símbolos nacionales de otros y centrarse en la historia de sus territorios?

La respuesta a esta pregunta probablemente tenga que ver con cuatro aspectos: la idea de que el pasado clásico es la cuna de la civilización occidental, como ya hemos visto con el referente de las Termópilas, fundamentado en un fuerte prestigio cultural⁷⁷; el carácter elitista y el pasado racial blanco de los que está imbuida la cultura clásica⁷⁸; la tendencia a la transnacionalización de la extrema derecha actual y, finalmente, la necesidad de ganar en las *culture wars*.

En lo referente al carácter elitista y racista de la cultura clásica, hay que tener en cuenta que su uso por parte de grupos de poder ha sido tan habitual a lo largo de la historia de occidente que tampoco hace falta un gran esfuerzo para asociarla con una ideología conservadora. La cultura clásica es un referente occidental, con lo que la xenofobia es inherente a la forma tradicional de entenderla y, al ser un producto de la formación de las élites, ya tiene un componente de superioridad cultural que en lo *mainstream* se desdibuja pero sigue presente. Por decirlo de otro modo, la cultura clásica une a las naciones occidentales por la raza, aunque cada nación sea independiente. De este modo, la antigüedad grecorromana, particularmente Roma y Esparta, contribuyen a la transnacionalización de la extrema derecha, un proceso por el cual estos grupos han tratado de construir lazos con la finalidad de fortalecerse usando internet para

⁷⁵ Dan Hassler-Forest, «The 300 controversy», p. 127.

⁷⁶ Thorsten Beigel, «With Your Shield Or On It», p. 74.

⁷⁷ Antonio Duplá Ansuategui, Eleonora Dell'Elicine y Jonathan Pérez Mostazo, «Introducción», en Antonio Duplá Ansuategui, Eleonora Dell'Elicine y Jonathan Pérez Mostazo (eds.), *Antigüedad clásica y nacionales modernas en el Viejo y el Nuevo Mundo* (Madrid: Ediciones Polifemo, 2018), p. 12.

⁷⁸ Naoise Mac Sweeney, «Claiming the Classical», p. 5.

relacionarse y atraer adeptos⁷⁹. El ejemplo claro es el identitarianismo que se ha mencionado en líneas superiores y que, a pesar de formar partidos concretos en distintos países, ha utilizado la *lambda* como emblema unitario.

En tercer lugar, hay que reseñar que el concepto de “guerras culturales” ya estaba presente en la Alemania del siglo XIX (*kulturkampf*) y se refiere a la lucha por tratar de imponer unas creencias e ideas⁸⁰. Desde el año 2019 la extrema derecha ha tendido a volverse más agresiva en este sentido dilatando el relato histórico tradicional frente a la historiografía metódica de historiadores profesionales que tratan de aportar nuevos planteamientos a la discusión académica⁸¹. La extrema derecha se ha hecho eco de la fuerza que tienen hoy en día las redes sociales y los iconos pop y los ha tomado como un nuevo campo de batalla y, asimismo, como nuevas armas con el fin de tratar de imponerse⁸², siendo conscientes, además, de que la historia tradicional tiene un peso mayor en la sociedad porque es la que se ha estudiado en la infancia. Las nuevas visiones de la historia, tanto en la investigación académica como en la alta divulgación, tienen un público más abierto al progreso⁸³ mientras que los sectores conservadores a menudo tildan de “invención” las nuevas perspectivas académicas e insisten en que la historia “es la que es” y no cambia y, si cambia, es porque la nueva perspectiva refrenda su forma de pensar.

Evidentemente, los historiadores somos plenamente conscientes de que la historia científica cambia, no así la mayoría de la sociedad alejada de la academia que consume productos culturales como libros divulgativos, películas, documentales, cómics o novelas caracterizados por presentar el mismo relato de formas distintas o por añadir aspectos que se relacionan con su presente y permiten al público identificarse con ellos. Es aquí donde entra en juego el concepto de *alt-history* (*alternate history*), una forma de entender la historia que considera todos los procesos históricos cíclicos. Los seguidores de esta perspectiva entienden que los intentos de progreso han llevado a la humanidad a la degeneración y ven el pasado de forma nostálgica⁸⁴, acercándose solo a las partes de

⁷⁹ Manuela Caiani y Patricia Kröll, «The transnationalization of the extreme right and the use of the Internet», *International Journal of Comparative and Applied Criminal Justice* 39(4) (2015), p. 5. Caterina Froio y Bharath Ganesh, «The transnationalisation of far right discourse on Twitter: Issues and actors that cross borders in Western European democracies», *European Societies* 21.4 (2019), pp. 513-539.

⁸⁰ Eric Adler, *Classics, the culture wars, and beyond* (Ann Arbor: University of Michigan Press, 2016), pp. 9-42.

⁸¹ Frederich Naerebout, «Introduction: Stop The Steal!», en Timo Epping y Kim Beerden (eds.), *Classical Controversies. Reception of Graeco-Roman Antiquity in the Twenty-First Century* (Leiden: Sidestone Press, 2022), p.17.

⁸² Cabe recordar aquí el concepto de transmedialidad de la nota 12.

⁸³ Louie Dean Valencia-García, «Far-Right Revisionism and the End of History», p. 6.

⁸⁴ Louie Dean Valencia-García, «Far-Right Revisionism and the End of History», p. 9.

la historia que justifican su ideología, que les permiten emularla mediante analogías, o que pueden distorsionar⁸⁵. Internet ha tenido un papel fundamental en que cada vez haya más adeptos a estas “teorías alternativas” porque en la red hay de todo tipo de información y desinformación. Las redes sociales, además, han contribuido a que se pueda expresar cualquier opinión desde el anonimato y que siempre, sea lo que sea que se publique, encontremos a alguien que esté de acuerdo, especialmente porque los grupos ideológicos tienden a buscar a otros que piensen igual⁸⁶. Además, también se han convertido en una herramienta para propagar mentiras en favor de ciertas ideologías, especialmente las ultras⁸⁷. En estos contextos es habitual el rechazo al experto y que las teorías conspirativas tengan cada vez un mayor número de seguidores⁸⁸.

Tanto la lucha cultural como la adscripción a una historia “alternativa”, la tendencia a la internacionalización y el racismo son aspectos que tienen en común los grupos actuales de extrema derecha, sin embargo, la española tiene algunas peculiaridades como la tardía incorporación a procesos de internacionalización, el aumento tardío de adeptos al principal partido ultraconservador o la existencia de momentos históricos de la historia de España que se ajustan mejor a la ideología de derechas.

¿Esparta en la extrema derecha española?

Frente a la situación internacional donde el mundo grecorromano ha copado la mayor parte de los referentes legitimadores políticos, en España las figuras icónicas han sido diferentes. Es innegable que ha habido ciertos personajes o acontecimientos importantes para el devenir nacional desde el siglo XIX y, especialmente, durante el franquismo, pero en su mayoría podemos decir que no han sido precisamente griegos sino figuras y culturas menos influyentes que han contribuido a aportar algo de solera a la legitimidad de la nación. En este sentido, podemos hablar de ciertos ejemplos como Tartessos, sociedad presentada por Adolf Schulten como el gran reino antiguo del sur de España, los celtíberos

⁸⁵ Curtis Dozier, «Hate Groups and Greco-Roman Antiquity Online», pp. 252-254.

⁸⁶ Frederic Guerrero-Solé, Lluís Mas-Manchón y Toni Aira, «El impacto de la ultraderecha en Twitter durante las elecciones españolas de 2019», *Cuadernos.info* 51 (2022), p. 226.

⁸⁷ María Díez Garrido, Cristina Renedo Farpón y Lorena Cano-Orón, «La desinformación en las redes de mensajería instantánea. Estudio de las *fake news* en los canales relacionados con la ultraderecha española en Telegram», *Miguel Hernández Communication Journal* 12 (2021), p. 471.

⁸⁸ Louie Dean Valencia-García, «Far-Right Revisionism and the End of History», p. 10.

numantinos o Viriato, reflejo de la fuerza y el tesón de los “españoles” más antiguos frente a los invasores⁸⁹.

La influencia del fascismo italiano ayudó a que se sumara Roma a la justificación de la antigüedad de España y del espíritu nacional de las poblaciones autóctonas, aunque de forma un tanto ambigua. Roma fue útil para argumentar el imperialismo, la importancia de los hispanos en la difusión del cristianismo y la identidad propia de las poblaciones locales romanas, supuestas herederas de los españoles modernos⁹⁰ que habían generado grandes nombres para el imperio permitiendo con su influencia la regeneración de Roma⁹¹. A la vez, Roma se mostraba como una potencia imperialista de la que los “españoles” habían podido defenderse⁹². Aun así, se tendió a minimizar la importancia de la Antigüedad como una forma de España incipiente dado que el momento de mayor “gloria nacional” se encontraba en el Siglo de Oro⁹³.

En cualquier caso, durante el Franquismo podemos decir que no hay ni rastro de Esparta porque los espartanos no pasaron por la península ibérica y hubo otros referentes autóctonos a los que atender. Esto ha tenido consecuencias en la extrema derecha moderna, dando lugar a que los grupúsculos presentes en la democracia, como los ultras de algunos equipos de fútbol, los llamados “nostálgicos” del régimen u otros grupos xenófobos, hayan tendido a utilizar simbología y referentes que remiten a la *Reconquista* y al imperialismo castellano-aragonés de los siglos XV al XVII, procesos y conceptos que remiten a la “gloria de España”,⁹⁴ bien fundamentada durante el régimen de Franco en la depura-

⁸⁹ Francisco Pina Polo, «El estudio de la Historia Antigua en España bajo el Franquismo», *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna* 41 (2009), pp. 3-5. Juan Francisco M. Corbí, «El Franquismo en la arqueología: el pasado prehistórico y antiguo para la España una, grande y libre», *Arqueoweb. Revista sobre arqueología en internet* 11 (2009), p. 35.

⁹⁰ Antonio Duplá, «Notas sobre fascismo y mundo antiguo en España», *Rivista di Storia della Storiografia Moderna* 13(3) (1992) pp. 202-203, 206.

⁹¹ Francisco Machuca Prieto, «Make Rome Great Again», p. 80.

⁹² Francisco Pina Polo, «El estudio de la Historia Antigua en España bajo el Franquismo», p. 5.

⁹³ Antonio Duplá, «Notas sobre fascismo y mundo antiguo en España», p. 204. Fernando Wulff Alonso, «Franquismo e Historia Antigua: algunas notas europeas con P. Paris y A. Schulten», en José María Candau Morón, Francisco Javier González Ponce y Gonzalo Cruz Andreotti (eds.), *Historia y mito. El pasado legendario como fuente de autoridad* (Málaga: Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2004), p. 453-457.

⁹⁴ Gustavo Alares López y Eduardo Acerete Corte, «La extrema derecha española y el neorevisionismo imperial. Nostalgia, conceptos y narrativas», *Historia del Presente* 43 (2024), pp. 101-102.

ción de los historiadores liberales anteriores al régimen franquista y en la construcción de un modelo historiográfico basado en el “sectarismo activo”⁹⁵. Símbolos y modelos históricos para el español ejemplar del nacionalcatolicismo han sido y son Santiago “Matamoros”, como patrón de España, el Cid Campeador y, sobre todo, la cruz de Borgoña, aún presente en los Ejércitos del Aire y de Tierra⁹⁶; el águila franquista con el yugo y las flechas, que remite directamente al águila de San Juan de los Reyes Católicos o el águila bicéfala referida al imperio de Carlos I. Por ejemplo, el grupo neofascista España 2000 ha usado a menudo el águila franquista en sus concentraciones⁹⁷ y, más actualmente, Núcleo Nacional, fundado en 2024 y con vinculación con el anterior, tiene en su sede un cuadro del águila franquista y una cruz cristiana en su logo mezclada con dos letras ene (NN) unidas⁹⁸. Asimismo, la asociación Tercios Cívicos hace propaganda de conferencias dedicadas a Carlos V con el lema “orgullosos de nuestra historia”⁹⁹ a la vez que defienden el mantenimiento del Valle de los Caídos con su uso y forma original¹⁰⁰ en un claro ejemplo de glorificación del Imperio hispánico y de defensa de la historiografía franquista.

Algunos de estos grupos de derechas a menudo comparten estos símbolos con otros de clara referencia nazi. Ultras Sur aparecían en los partidos con la bandera franquista al mismo tiempo que llevaban águilas o cruces celtas nazis¹⁰¹ o mostraban pancartas con su nombre en las que la letra S era la misma runa *Sig* (*Sigrune*) que las de las *Schutzstaffel* de Heinrich Himmler¹⁰². Por su

⁹⁵ Ignacio Peiró Martín, «La Antigüedad en acción. El sermón sobre la destrucción de la cultura nacional española», en Antonio Duplá Ansuategui, Eleonora Dell’Elicine y Joanthan Pérez Mostazo (eds.), *Antigüedad clásica y nacionales modernas en el Viejo y el Nuevo Mundo* (Madrid: Ediciones Polifemo, 2018), pp. 9-17, p. 131.

⁹⁶ Carlos J. Medina Ávila, «Vexilología militar», *Emblemata* 19 (2013), pp. 93-110.

⁹⁷ Alejandro Becerra, «La extrema derecha con representación: cuatro años de España2000», *Cadenaser.com*, https://cadenaser.com/ser/2019/04/25/politica/1556204307_677468.html (2019, última consulta 06/09/2025).

⁹⁸ *Diario Socialista*, «Núcleo Nacional inaugura una sede en una zona donde el alquiler de oficinas supera los 4.000 euros mensuales», <https://diariosocialista.net/2025/09/04/nucleo-nacional-inaugura-una-sede-en-una-zona-donde-el-alquiler-de-oficinas-supera-los-4-000-euros-mensuales> (2025, última consulta 06/09/2025).

⁹⁹ Tercios Cívicos, *X.com*, <https://x.com/TerciosCivicos/status/1931650344720765342> (2025, última consulta 06/09/2025).

¹⁰⁰ Tercios Cívicos, *X.com*, <https://x.com/TerciosCivicos/status/1907164123563208824> (2025, última consulta 06/09/2025).

¹⁰¹ La imagen de Pierre-Philippe Marcou, Imagen de archivo del grupo radical Ultras Sur en el estadio Santiago Bernabeu, en Alfonso Ojea, «Los Ultras-Sur se lían a golpes en un funeral en un episodio más de us guerra interna», *Cadenaser.com*, https://cadenaser.com/emisora/2014/06/06/radio_madrid/1402012229_850215.html (2014, última consulta 05/09/2025).

¹⁰² La imagen del artículo: Gonzalo Cabeza, «Radiografía de los ultras en el fútbol de hoy y de ayer: “en ese mundo se debate hasta de semántica», *Relevo.com*,

parte, el Frente Atlético también ha empleado referencias similares como la calavera *Totenkopf* de las SS¹⁰³ y los Yomus han mostrado banderas con águilas bicéfalas y cruces celtas¹⁰⁴. Personas adscritas a España 2000 también han aparecido públicamente con la cruz celta¹⁰⁵, al igual que el grupo xenófobo *Deport Them Now* que la han puesto como punto de mira en el cartel con el que llamaban a atacar a los magrebíes en Torre Pacheco (Murcia)¹⁰⁶.

Para estas asociaciones no hay un límite en el uso de símbolos y, en ocasiones, también usan otros relacionados con el mundo antiguo. Los Yomus se han exhibido con símbolos que aluden a Roma, como una bandera con la palabra “legión” escrita y un escudo con el nombre *Valentia*¹⁰⁷. El Frente Atlético y Suburbios Firm tienen en su propio símbolo una corona de laurel, como también está presente en el del grupo Identitas. Asimismo, Núcleo Nacional ha decorado su sede con unas columnas blancas con cabezas de águilas simplificadas, estableciendo una relación con Roma, y su logo recuerda a runas nazis mezcladas con una cruz¹⁰⁸. En estos casos, la identificación con el mundo clásico pasa por el filtro del nazismo y el fascismo y no se busca la vinculación con el clasicismo sino con estas ideologías extremas.

No obstante, sí existen ejemplos donde la presencia del clasicismo es más directa y está centrada en la “defensa” de la identidad occidental y nacional, robusteciendo además el carácter violento de las formaciones. Las Juventudes Falangistas de España han usado el Augusto de Prima Porta con el eslogan “No es solo delincuencia, perdemos nuestra identidad” a la vez que situaban al lado una imagen de soldados medievales a caballo (clara referencia a la Reconquista)

<https://www.relevo.com/futbol/hooligans-ayer-mundo-ultra-debate-20240518070352-nt.html> (2024, última consulta 05/09/2025).

¹⁰³ José Vallés, «Las imágenes por las que la UEFA sanciona al Atleti», *Masatletico.opennemas.com*, <https://masatletico.opennemas.com/articulo/aficion/imagenes-que-uefa-sanciona-atleti/20220412161803001168.html> (2022, última consulta 05/09/2025).

¹⁰⁴ Alejandro de Santiago Pérez, «El mapa de los ultras y sus líderes en el fútbol español: de Yomus al Frente Atlético», *Elcierredigital.com*, <https://elcierredigital.com/investigacion/mapa-los-ultras-y-sus-lideres-futbol-espanol-yomus-al-frente-atletico> (2023, última consulta 05/09/2025).

¹⁰⁵ Valencia Plaza, «Tensión en València: España 2000 tira gas pimienta e intenta saltarse el cordón policial», *Valenciaplaza.com*, <https://valenciaplaza.com/valenciaplaza/TensinenValenciaEspaa2000tiragaspimientaeintentasaltarseelcordnpolicial> (2018, última consulta 06/09/2025).

¹⁰⁶ Héctor Juanatey, «Deport Them Now, la organización ultraderechista que está detrás de las “cacerías” racistas en Torre Pacheco», *Huffingtonpost.es*, <https://www.huffingtonpost.es/politica/deport-them-now-organizacion-ultraderechista-esta-detras-cacerias-racistas-torre-pacheco.html> (2025, última consulta 06/09/2025).

¹⁰⁷ Alejandro de Santiago Pérez, «El mapa de los ultras y sus líderes en el fútbol español» (última consulta 05/09/2025).

¹⁰⁸ *Diario Socialista*, «Núcleo Nacional inaugura una sede en una zona donde el alquiler de oficinas supera los 4.000 euros mensuales» (última consulta 06/09/2025).

donde se cita “Remigración, única solución”¹⁰⁹. De manera igualmente propagandística, en una de sus charlas Núcleo Nacional ha situado un póster donde se muestra una imagen de una escultura que representa un soldado clásico con casco romano, pecho descubierto musculoso, al estilo de 300, y capa¹¹⁰. No aparece ninguna referencia textual más que el nombre de la agrupación. Sin embargo, dado el carácter de la asociación, es probable que el póster sea un ejemplo visual del racismo blanco con el que se identifican. El hecho de no usar una imagen clásica sino una reinterpretación pop del clasicismo indica que en España los grupos más recientes ya no solo establecen relaciones directas con el nazismo, el fascismo o el falangismo sino que asumen formas de expresión *mainstream* como en otros países, fruto probablemente de la tendencia a la internacionalización de la extrema derecha. Sin embargo, esto se ha producido tarde con respecto a otros países europeos. Caiani y Kroll en 2015 sostenían que la extrema derecha menos internacional era la española¹¹¹. Hoy en día esta tendencia ha cambiado y los grupos de extrema derecha españoles usan de igual forma las redes sociales para propagar su pensamiento, hacer propaganda de sus actividades y asumir elementos simbólicos.

No obstante, es necesario distinguir entre grupos neonazis o neofalangistas como Núcleo Nacional o Juventudes Falangistas de España de otros también recientes de carácter tradicionalista, xenófobo y ultranacionalista pero que tratan de desligarse de estas formas políticas de los años 30, al menos en lo relativo a la expresión simbólica más evidente, con el fin de llegar a un público más amplio. Ejemplos de ello son Revuelta, HerQles y Alternativa Estudiantil, que han asumido los conceptos de “batalla cultural” o “guerra cultural”, también presentes en grupos de extrema derecha internacionales, como forma de ataque a la izquierda, usando para ello internet y redes sociales de forma muy eficaz. Además, recurren también al uso de la *alt-history* para sus fines, tomando conceptos historiográficos trasnochados para hacer analogías con la situación histórica presente.

Revuelta se ha hecho recientemente famosa por conseguir recibir toneladas de ayuda destinada a los afectados por la DANA de Valencia gracias a sus campañas en redes sociales¹¹². Esta asociación juvenil está directamente ligada a

¹⁰⁹ Juventudes Falangistas de España, X.com, <https://x.com/JFalange/status/1961145188342006234> (2025, última consulta 06/09/2025).

¹¹⁰ Diego Díaz Alonso, «Así es Núcleo Nacional, el grupo fascista al que se atribuyen tres agresiones en Xixón», *Nortes.me*, <https://www.nortes.me/2024/09/17/asi-es-nucleo-nacional-el-grupo-fascista-al-que-se-atribuyen-tres-agresiones-en-xixon> (2024, última consulta 06/09/2025).

¹¹¹ Manuela Caiani y Patricia Kröll, «The transnationalization of the extreme right» p. 4.

¹¹² *El País*, «Un frenesí ultraderechista en el lodazal de la dana», *Elpaís.com*, <https://el-pais.com/espana/2024-11-05/un-frenesi-ultraderechista-en-el-lodazal-de-la-dana.html> (2024, última consulta 06/09/2025).

Plataforma 711, llamada así por el año de entrada de los musulmanes en la Península Ibérica¹¹³. Tienden a usar a menudo analogías con la Reconquista por su pretensión de expulsar a los inmigrantes musulmanes de España. HerQles, por su parte, también es un grupo muy cercano ideológicamente pero se han centrado en la batalla cultural contra la mentalidad progresista al decir que representan “la voz de los jóvenes contraculturales que no se reconocen a sí mismos en una sociedad decadente, de pensadores libres y luchadores dispuestos a plantar cara frente a las imposiciones ideológicas”¹¹⁴. De la misma manera, Alternativa Estudiantil considera que “se está librando una guerra cultural en la que los pilares de nuestra civilización son constantemente atacados”¹¹⁵. Estos dos últimos grupos, además, han hecho alarde del mundo clásico, además de utilizar tópicos heredados del franquismo. Por tanto, se mantienen los referentes históricos del franquismo y se añaden los propios de la extrema derecha internacional. No es casual que Alternativa Estudiantil naciera con la intención de “reunir a 300 espartanos” y que publicasen en la red social X “300 espartanos bastaron para salvar Europa”¹¹⁶. Tampoco lo es que entre su *merchandising* haya un bañador con un logo donde aparecen las iniciales AE ligadas con una tipografía epigráfica romana rodeadas de una corona de laurel. Todo ello teñido de los colores de la bandera de España¹¹⁷.

Relacionado de una forma, quizás, menos evidente, seguidores de la empresa Desokupa, ligada a la extrema derecha, se han manifestado públicamente vestidos con capas rojas y cascos corintios de plástico para hablar de la corrupción y de la ineficacia del sistema de seguridad español¹¹⁸. En este caso, se consideran una minoría defensora de inocentes pero usan la violencia para expulsar a “okupas” y a menudo se han mostrado públicamente a favor de la expulsión de musulmanes de España¹¹⁹.

¹¹³ Guillermo Infantes Capdevila y Blanca Perelló, «Qué es Revuelta: las conexiones del grupo que instiga las protestas en Ferraz con la desinformación ultra», *Newtral.es*, <https://www.newtral.es/que-es-revuelta-protestas-ferraz-extrema-derecha-vox-herqles-cesar-pintado/20231107> (2023, última consulta 06/09/2025).

¹¹⁴ Laura Garófano, «Grupos ultras como Herqles, Plataforma 711 o Tercios Cívicos agitan las protestas en Ferraz», *Elespanol.com*, https://www.elespanol.com/reportajes/20231108/grupos-ultras-herqles-plataforma-tercios-civicos-agitan-protestas-ferraz/807919526_0.html (2023, última vista 06/09/2025).

¹¹⁵ L.A. Pérez, «Nace un nuevo sindicato ‘patriótico’ estudiantil. Quieren reunir a 300 ‘espartanos’, de entrada», *E-noticies.cat*, <https://e-noticies.cat/es/politica/nace-nuevo-sindicato-patriotico-estudiantil> (2023, última vista 06/09/2025).

¹¹⁶ L.A. Pérez, «Nace un nuevo sindicato ‘patriótico’ estudiantil».

¹¹⁷ Alternativa Estudiantil, *X.com*, https://x.com/Alternativa_EE/status/1941153871243641188 (2025, última consulta 06/09/2025).

¹¹⁸ El taquígrafo, *X.com*, https://x.com/el_taquigrafo/status/1656704059565391878 (2023, última vista 06/09/2025).

¹¹⁹ RTVE, «La Fiscalía abre diligencias contra el líder de Desokupa, Daniel Esteve, por un posible delito de odio», *Rtve.es*, <https://www.rtve.es/noticias/20250320/fiscalia->

Las referencias clásicas y medievales en estos casos aluden a la “defensa de occidente” y a un discurso xenófobo y militarista común que ya habíamos visto en los grupos internacionales que usaban 300 y Esparta en sus campañas propagandísticas, pero también aparecen en la lucha contra la “ideología de género” que propugnan esas organizaciones. Un grupo llamado Espartanos 300, convocó el 24 de febrero de 2025 a través de su canal de Telegram (“Espartanos300CanalOficial”) la celebración del “día del orgullo de la familia natural” en La Rambla de Barcelona¹²⁰. Aparecieron vestidos con cascos corintios de plástico y capas rojas leyendo un manifiesto en el que se hablaba de la “destrucción de la familia natural” como consecuencia de las leyes del aborto, el matrimonio homosexual, la igualdad de género o la Agenda 2030. Además, en su web publican habitualmente carteles convocando a manifestaciones contra una supuesta legalización de la pederastia¹²¹. Como dijimos ya anteriormente, precisamente la Esparta histórica es de los peores espejos en los que mirarse si se quiere usar como modelo para la familia tradicional o para la ilegalización de la pederastia que en Esparta estaba plenamente institucionalizada. Sin embargo, el grupo no hace referencia a Esparta sino a la película de Snyder, como bien muestran en diversos vídeos de su canal de Telegram. En la presentación de la web, donde sí hacen un brevísimo recorrido sobre ciertos aspectos de la historia de Esparta, se centran en los orígenes legendarios, el ejército laconio (haciendo referencia expresa a la batalla de las Termópilas, como cabría esperar) y las mujeres espartanas, paradigma de madres de guerreros, causa de su reconocimiento social. En definitiva, se obvia adrede ciertas realidades incómodas para la forma de pensar de este grupo.

Por otra parte, es preciso mencionar al menos a los divulgadores más vinculados con este tipo de ideología en tanto que son fundamentales para la propagación de la *alt-history* y de los mitos historiográficos que usa la extrema derecha. No solo hay que tener en cuenta que la extrema derecha hace su propia propaganda sino que, además, se vale de divulgadores que fomentan sus ideas en novelas históricas o en redes sociales y atacan a otros que divulgan nuevas perspectivas académicas con rigor historiográfico¹²². En la red social X se han hecho especialmente relevantes Santiago Armesilla (@armesillaconde)¹²³, Javier Rubio Doncé (@Sr_Donze), @AwardsPerez o @HernanCortes, entre otros.

diligencias-lider-desokupa-daniel-esteve-amenazar-redes-migrantes/16500423.shtml (2025, última vista 06/09/2025).

¹²⁰ Atonitoperdido, X.com, <https://x.com/atonitoperdido/status/1894072394429464744> (2025, última vista 06/09/2025).

¹²¹ Espartanos 300, espartanos300.com/eventos, <https://espartanos300.com/eventos/> (2025, última visita 29/11/2025).

¹²² Gustavo Alares López y Eduardo Acerete Corte, «La extrema derecha española y el neorevisionismo imperial...», pp. 101-102.

¹²³ Conviene matizar el caso de Santiago Armesilla porque ideológicamente se define como marxista “pan-hispánico” o “pan-iberista” pero sus posturas, especialmente en lo referente a la simbología nacional y a la interpretación histórica, cada vez se acercan más al pensamiento de extrema derecha.

En los cuatro casos se dedican a exponer y atacar a otros divulgadores que tratan de sacar del ámbito académico nuevos conceptos y perspectivas de carácter histórico. Además, al discutir con los historiadores que les responden tienden a acusarles de mentir, de adaptar la historia a sus intereses y de ideologizar la historia y no admiten una discusión académica basada en metodología historiográfica sino que prefieren la confrontación directa y el insulto¹²⁴. Son cuatro claros ejemplos de uso de *alt-history* y de la lucha por la batalla cultural en términos históricos¹²⁵. En los cuatro casos tienen especial interés en tratar tópicos como el origen de la nación española (llevada en muchos casos hasta los visigodos), la toma de Granada por parte de los Reyes Católicos o la leyenda negra¹²⁶. Temas todos ellos que remiten a la idea franquista de España como una nación cristiana, antigua, poderosa y atacada por sus enemigos mediante propaganda antiespañola. Frente a ciertos grupos que han buscado la internacionalización, estas figuras tienden a evitar cuestiones internacionales, con lo cual habría que adscribirlos a una extrema derecha más nacional que se ha modernizado solo en los medios y, por supuesto, gracias a la posibilidad de llegar a un grupo más amplio de personas y de validarse con el contacto por redes con otras personas de tendencia similar.

En la narrativa, el ensayo periodístico y la divulgación histórica hay también referentes claros de *alt-history* como Pío Moa o César Vidal, ambos con una larga trayectoria en el uso político de la historia y en la lucha por resaltar ejemplos que habrían dado origen a la identidad y la unidad nacional de España¹²⁷. Alares y Acerete mencionan a otras figuras como M.^a Elvira Roca Barea, Antonio Pérez Henares e Isabel San Sebastián, entre otros, como divulgadores que han retomado el revisionismo histórico imperialista y la pervivencia del discurso nacionalista de “la gloria de España” o la nación cristiana, aunque no necesariamente tengan una vinculación directa con la extrema derecha¹²⁸, sino que, más bien, están asociados a un conservadurismo democrático de centroderecha. Su tendencia ha sido a tratar temas del nacionalismo patrio manteniendo así los mismos tópicos del franquismo en el que estudiaron y favoreciendo, aunque no fuera su pretensión, el blanqueamiento de ideas ultras. En este sentido, es importante mencionarlos porque, si bien su objetivo no sea apoyar la difusión de una ideología de extrema derecha, aunque sí conservadora, contribuyen a la retroalimentación ideológica de estos grupos que ven su pensamiento justificado por estos intelectuales de gran relevancia social por su situación en la esfera periodística o académica. Es el caso de *Imperiofobia* (2016) de M.^a Elvira Roca

¹²⁴ Frederich Naerebout, «Introduction: Stop The Steal!», p.17.

¹²⁵ Curtis Dozier, «Hate Groups and Greco-Roman Antiquity Online», pp. 252-254.

¹²⁶ Gustavo Alares López y Eduardo Acerete Corte, «La extrema derecha española y el neorevisionismo imperial», p. 101.

¹²⁷ Francisco Machuca Prieto, «Make Rome Great Again», pp. 80-81.

¹²⁸ Gustavo Alares López y Eduardo Acerete Corte, «La extrema derecha española y el neorevisionismo imperial», p. 107-109.

Barea¹²⁹ que fue defendido a ultranza por los tuiteros arriba mencionados y otros del mismo espectro ideológico¹³⁰.

De una forma similar, pero más abierto a una temática internacional, tenemos el caso de Arturo Pérez-Reverte, un escritor muy icónico que tampoco se encuentra escorado a la derecha radical pero igualmente se ha interesado en divulgar una historia heroica nacional-populista en *El sol de Breda*¹³¹, con la particularidad de que no se centra en los aspectos gloriosos ni en los grandes héroes nacionales sino en la fortaleza de los españoles de a pie que, a pesar de haber vivido constantemente en situaciones trágicas y “lejos del poder [...] desde Aníbal”¹³², son capaces de sacar lo mejor de ellos como comunidad.

Frente a los anteriores autores, Pérez-Reverte ha utilizado el tópico de los espartanos en las Termópilas en dos ocasiones, una con *El pequeño hoplita*, un cuento infantil bastante heterodoxo donde un niño, con un profundo sentimiento de pertenencia nacional, va a la batalla de las Termópilas y acaba siendo elegido para regresar y contar la hazaña de los trescientos. En otra ocasión, con una publicación de *El Semanal*, del grupo Vocento, titulada “Eran de los nuestros” para referirse a los trescientos espartanos como precursores del occidente democrático. En el texto, el académico de la lengua comenzaba avisando de que no había visto 300 pero sí había leído la polémica en torno a las lecturas de la película y resume: “eran los nuestros, imbéciles”. Más adelante, añade que los espartanos “riñeron aquel día como fieras, hasta el último hombre, conscientes de que su hazaña era un canto a la libertad”. Frente al cuento, este texto de Pérez-Reverte se circunscribe en el discurso de la lucha entre democracia y tiranía al que nos referimos al hablar del ámbito internacional, no obstante, es cierto que su tendencia a utilizar un lenguaje agresivo y su pasión por ciertos tópicos heroicos nacionalistas que rezuman virilidad a raudales, favorecen nuevamente el blanqueamiento de la extrema derecha y la perpetuación de referentes históricos asociados a signos políticos conservadores.

¹²⁹ Para un análisis de este libro en relación con el concepto de *alt-history* y el uso de imperios “civilizatorios”: Francisco Machuca Prieto, «Make Rome Great Again», pp. 86-88.

¹³⁰ Por ejemplo, Santiago Armesilla le dedicó una amplia entrevista en su canal de YouTube. Santiago Armesilla, *Youtube.com*, https://www.youtube.com/watch?v=27FntehDLfs&ab_channel=SantiagoArmesilla (2022, última vista 13/09/2025).

¹³¹ Gustavo Alares López y Eduardo Acerete Corte, «La extrema derecha española y el neorevisionismo imperial», p. 109.

¹³² *El País*, *X.com*, https://x.com/el_pais/status/1966638613556277288 (2025, última consulta 14/09/2025).

¿Esparta y Vox?

Un caso aparte de esta amalgama de grupos, asociaciones estudiantiles e “influencers” de derechas se encuentra en Vox, el actual partido representante de la derecha española más conservadora.

Conviene resumir brevemente su ideología ya que ha habido debates sobre su definición ideológica entre investigadores que lo consideran el ala dura del conservadurismo tradicional y otros que lo ven como un partido de la derecha radical populista¹³³. En cualquiera de los dos casos, presenta elementos de ambos y, en ocasiones, incluso posturas ambiguas que se deben probablemente a una evolución estratégica para tener más peso nacional e internacional. Está claro que surge en el seno del conservadurismo tradicional y no es heredero de Fuerza Nueva¹³⁴, es una escisión de la parte más conservadora del PP. Después de su nacimiento no ha tenido inconveniente en acercarse al neofalangismo, ya sea incorporando en sus filas figuras del falangismo español posfranquista como Jorge Buxadé, o expresando públicamente su admiración por José Antonio Primo de Rivera, como hizo Javier Ortega Smith¹³⁵. No obstante, no se puede decir que Vox sea un partido neofalangista o neonazi como Amanecer Dorado ya que no tiene pretensión de ser totalitario. Se podría definir como “radical” de derechas y, aun así, resulta complejo relacionarlo con uno solo del creciente espectro de partidos radicales de derechas europeos con los que comparte ideas. Por ejemplo, ha tenido acercamientos a *Rassemblement National* de Le Pen o la Liga Norte de Salvini¹³⁶ con los que comparte las políticas xenófobas o nativistas pero, en cambio, es neoliberal y contrario al proteccionismo económico de estos partidos. De hecho, al conseguir representación en el Parlamento Europeo se ha coaligado con el grupo de Conservadores y Reformistas Europeos y no con Identidad y Democracia de Le Pen y Salvini¹³⁷. Por otro lado, se ha aproximado estratégicamente al populismo de derechas para atraer adeptos y acercarse a líderes fuertes internacionales en auge como Donald Trump¹³⁸ o al ultraliberal Javier Milei¹³⁹, mientras que sus alianzas con otros líderes radicales

¹³³ Carles Ferreira, «Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología», *Revista Española de Ciencia Política* 51 (2019), p. 75.

¹³⁴ Xavier Casals, «De Fuerza Nueva a Vox: de la vieja a la nueva ultraderecha española (1975-2019)», *Ayer* 118 (2020), p. 366.

¹³⁵ Cadena Ser, «Así justifica Ortega Smith su admiración por José Antonio Primo de Rivera», *Cadenaser.com*, https://cadenaser.com/ser/2019/05/16/politica/1558002758_691876.html (2019, última consulta 13/09/2025).

¹³⁶ Miguel Urbán, «Las nuevas derechas radicales. La emergencia de Vox», *Viento Sur* 166 (2019), p. 90.

¹³⁷ Carles Ferreira, «Vox como representante de la derecha radical en España», p. 78.

¹³⁸ Xavier Casals, «De Fuerza Nueva a Vox», p. 375.

¹³⁹ RTVE, «Milei arremete en Madrid contra el socialismo y la justicia social y llama “corrupta” a la mujer de Sánchez», *Rtve.es*, (2024, última consulta 13/09/2025).

oscilan entre Giorgia Meloni o Viktor Orban¹⁴⁰ que no son populistas. Siguiendo a Ferreira¹⁴¹, lo que une a estos partidos radicales o ultras es el rechazo a ciertos aspectos de la democracia liberal, la diferenciación social frente al igualitarismo, el nacionalismo, el nativismo (es decir, el rechazo a los inmigrantes como elementos que amenazan a la nación puesto que la nación solo debe estar poblada de nativos)¹⁴² o la tendencia a una gestión de lo social y lo político de carácter autoritario.

Vox es una mezcolanza basada en principios del centro derecha, como el rechazo al aborto o a leyes como la de memoria histórica o el matrimonio homosexual, que se amplían con cuestiones de la derecha radical española como la unidad de España y el rechazo a las autonomías, al independentismo y el españolismo de Gibraltar. A todos estos temas patrios Vox ha añadido también algunas cuestiones de la derecha internacional como políticas anti islámicas, el control estricto de la inmigración, la oposición a la “ideología de género” o el euroescepticismo¹⁴³. En definitiva, Vox es un partido nacionalista, nativista, neoliberal, autoritario, tradicionalista (antifeminista y anti LGTBIQ+) y, de forma no tan explícita, populista¹⁴⁴.

Respecto a la apelación a la historia, Vox recurre a esta (o, más bien, a la mitohistoria) continuamente alternando temas tradicionales de tal manera que la mayoría de sus consignas se centran en tópicos clásicos del franquismo como la Reconquista, los Tercios, la conquista de México o la guerra de la Independencia¹⁴⁵. Esta utilización de “ciertas historias” va de la mano del intento de silenciar o relativizar otras que enturbian las glorias patrias como la Segunda República, la Guerra Civil o los muertos del franquismo¹⁴⁶, de ahí el rechazo a la Ley de Memoria Histórica.

Dependiendo del momento y del tema de actualidad uno u otro ejemplo ha sido más fructífero. Dada la preeminencia que tiene a día de hoy la cuestión migratoria y el anti-islamismo, particularmente tras los ataques de grupos xe-

¹⁴⁰ *El Diario*, «Vox abandona a Meloni por el nuevo grupo ultra de Orbán en el Parlamento Europeo», *Eldiario.es*, https://www.eldiario.es/politica/vox-abandona-meloni-orban-parlamento-europeo_1_11503369.html (2024, última consulta 13/09/2025).

¹⁴¹ Carles Ferreira, «Vox como representante de la derecha radical en España», p. 80.

¹⁴² Cas Mudde, *Populist Radical Right Parties in Europe* (Cambridge: Cambridge University Press, 2007). p. 19.

¹⁴³ Xavier Casals, «De Fuerza Nueva a Vox», p. 375.

¹⁴⁴ Carles Ferreira, «Vox como representante de la derecha radical en España», pp. 86-87.

¹⁴⁵ Gustavo Alares López y Eduardo Acerete Corte, «La extrema derecha española y el neorevisionismo imperial», pp. 101-106. Edgar Straehle, «El resurgir actual de la Leyenda Negra: Entre la historia y la memoria política», *Pasajes* 60 (2020), p. 49. Jesús Casquete, «Extrema derecha e historia: a modo de introducción», en Jesús Casquete (ed.) *Vox frente a la historia* (Madrid: Akal, 2023), p. 11.

¹⁴⁶ Jesús Casquete, «Extrema derecha e historia», pp. 8-11.

nófobos a musulmanes en Torre Pacheco (Murcia), las referencias a la Reconquista se han multiplicado en sus discursos y en su propaganda. Por ejemplo, el eslogan del cartel de la reunión del grupo *Patriots* del Parlamento Europeo del 14 de septiembre de 2025 reza “Comienza la reconquista” en una clara alusión a las políticas islamófobas que presentan el partido de Santiago Abascal y todos sus colegas europeos. Esta importancia de la *Reconquista* para la formación ya tiene años. En 2019 Abascal se presentó convenientemente debajo de la estatua de don Pelayo (inaugurada en 1964) diciendo: “Nosotros venimos hoy aquí a decir que la historia importa, importa mucho. Que nosotros no tenemos ningún tipo de vergüenza por reivindicar los símbolos y lo que hicieron nuestros mayores a lo largo de los siglos”, en una suerte de continuidad nacionalista y xenófoba con la placa franquista de la gruta que reza “Aquí en Covadonga, donde Pelayo inició la Reconquista e hizo posible la unidad nacional”. Para envolverlo en una mayor epicidad, aunque con la pretensión de explicar la historicidad de la batalla de Covadonga, el periodista de ABC Manuel P. Villatoro tuvo a bien escribir un artículo eficazmente titulado “La gesta que enardece a Vox: la verdad tras el mito de los 300 «espartanos» hispanos en Covadonga” comparando la resistencia de los espartanos en las Termópilas con el enfrentamiento entre los astures y los musulmanes, por supuesto, refiriéndose a los astures como hispanos, es decir, como antepasados directos de los españoles¹⁴⁷. Este artículo no es una creación propagandística directa de Vox, pero el lenguaje es claramente tendencioso y sirve bien a sus fines ideológicos, favoreciendo la construcción de un relato épico de la historia que ya existía en época franquista y que Vox está dispuesto a rescatar y potenciar a su favor.

Sus propios simpatizantes han hecho alarde de la Esparta de 300 para defender a Vox, como fue el caso del vídeo viral del llamado “camionero de Vox” donde proponía ejercer violencia contra los “progres” enemigos de España diciendo: “teníamos que poner un pozo, como en la película de Esparta [300], y deciros ‘esto es Esparta’, *pah*, patadita al pozo pero progresa por progresa, uno por uno”¹⁴⁸. Se ha establecido una conexión entre esta idea del pozo y las cunetas de la Guerra Civil¹⁴⁹, aunque es dudoso que el creador del vídeo realmente haya

¹⁴⁷ Manuel P. Villatoro, «La gesta que enardece a Vox: la verdad tras el mito de los 300 “espartanos” hispanos en Covadonga», *ABC.es*, https://www.abc.es/historia/abci-gesta-enardece-verdad-tras-mito-300-espartanos-hispanos-covadonga-201904160220_noticia.html (2019, última consulta 14/09/2025).

¹⁴⁸ *El Plural*, «Las redes reaccionan ante el camionero de Vox que manda “al pozo a los progres”», *Elplural.com*, https://www.elplural.com/comunicacion/internet/redes-enloquecen-camionero-vox-manda-pozo-progres_229325102 (2019, última consulta 14/09/2025).

¹⁴⁹ Aarón Rodríguez Serrano, Marta Martín Núñez y Shaila García Catalán, «Extrema derecha y fascinación audiovisual», *Agendapublica.es*, <https://agendapublica.es/noticia/13861/extrema-derecha-fascinacion-audiovisual> (2019, última consulta 14/09/2025).

pensado en ello al hacer un vídeo tan improvisado y fundamentado en su malestar. Otro simpatizante, sin embargo, ha creado otro vídeo más elaborado titulado “Los espartanos de Vox solos ante la dictadura socialcomunista” con imágenes de Macarena Olona, Iván Espinosa de los Monteros (que ya no se encuentran en la formación), Santiago Abascal y Rocío Monasterio junto con banderas de España e imágenes alternas de *300* (2007), *300: El origen de un imperio* (2014) y *Troya* (2004). El objetivo del vídeo es mostrar a los líderes de Vox como héroes defensores a ultranza de España frente al enemigo comunista, imagen que Vox no ha mediatizado.

También hay referencias más sutiles en perfiles de redes sociales como es el caso de un perfil de Instagram que publica a menudo vídeos críticos con la izquierda y en defensa de las ideas de Vox. Zeteros_espartanos_as es el nombre del perfil y la imagen que lo acompaña es un logo circular con la imagen de un soldado de los tercios, la bandera de España al fondo y el rótulo circular “The Spanish Army”¹⁵⁰ estableciendo nuevamente esa vinculación con la historia nacional y el tópico espartano propio de la extrema derecha internacional. En X, por su parte, un tuitero argentino llamado @espartanolibert (Espartano Libertario) vinculado ideológicamente al partido de Javier Milei, La Libertad Avanza, ha entrevistado al líder de Vox en Asturias, José María Figaredo, y tiende a publicar posts opinando positivamente sobre Vox¹⁵¹.

Ahora bien, estos casos son todos de simpatizantes pero apenas se encuentran referencias a Esparta en los discursos de Vox o en sus campañas. En su web solo hay tres referencias a los espartanos. Una de ellas se encuentra en una publicación sobre un mitin que tuvo lugar en Mallorca liderado por Jorge Campos, de Vox Baleares, y Juan García-Gallardo, de Vox Castilla y León. El texto que presenta el vídeo comienza diciendo “Leónidas tuvo a su lado a 300 espartanos.... Jorge Campos y Juan García-Gallardo contaron con más de 500 baleares este viernes”. La referencia vuelve de nuevo al discurso belicista de la defensa nacional pero en los discursos no hay ninguna cita a las Termópilas o a Esparta, solo al Cid Campeador en clave humorística por parte de Gallardo, que es de Burgos. La referencia a las Termópilas es más una comparación con un suceso de sobra conocido por sus simpatizantes¹⁵² que una idea elaborada para establecer un discurso historicista.

Otra de las ocasiones en las que un político de Vox mencionó lo espartano fue en una Comisión de Defensa del Senado cuando la senadora de Vox, Yolanda

¹⁵⁰ Zeteros_espartanos_as, *Instagram.com*, https://www.instagram.com/zeteros_espartanos_as/ (última consulta 14/09/2025).

¹⁵¹ Espartanolibert, *X.com*, <https://x.com/espartanolibert/status/1811062087923249288> (2024, última consulta 14/09/2025).

¹⁵² Vox España, «El impactante y motivador mitin de Jorge Campos y Juan García-Gallardo», *Voxespana.es*, <https://www.voxespana.es/noticias/el-impactante-y-motivador-mitin-de-jorge-campos-y-juan-garcia-gallardo-20220501?provincia=baleares> (2022, última consulta 14/09/2025).

Melero, elogió a las Fuerzas Armadas diciendo: “El ánimo y la entrega de los efectivos de las Fuerzas Armadas es inagotable y, aunque la escueta remuneración que reciben no hace mella en su carácter espartano, demuéstreles el agradecimiento. Su intervención no tiene precio, pero por favor, págueles mejor”¹⁵³. El “carácter espartano” al que se refiere es sinónimo de austeridad, sin más, tampoco hay una pretensión propagandística ni mucho menos.

En tercer lugar, Esparta aparece en una intervención de Vox Andalucía a colación de la enseñanza concertada en Bachillerato. El representante de Vox, Macario Valpuesta, comparaba la enseñanza “libre y plural” de Atenas frente a la “escuela única, pública y laica, es decir, algo que recuerda bastante al modelo espartano”¹⁵⁴.

De los tres casos, este último tiene una referencia cultural medianamente elaborada y, por supuesto, manipulada. La educación espartana estaba lejos de ser laica y la educación ateniense podía ser libre pero no era demasiado plural teniendo en cuenta que solo podían participar de ella aquellos que podían pagársela. En cualquier caso, tampoco es una cita vinculada con la historia heroica ni con la defensa de occidente como habíamos visto en los grupos derechistas internacionales. Tampoco tiene nada que ver con pilares importantes de su ideología.

Podemos rastrear una presencia de 300 en las redes sociales de Vox en un meme donde aparece Santiago Abascal en el cuerpo de Gerard Butler liderando a los trescientos. En este caso sí existe una relación más directa con lo que habíamos visto del uso de Esparta por la derecha internacional debido a la simbología relacionada con 300. No obstante, no hay un discurso elaborado y continuado sino que es uno más de los memes creados para la estrategia de comunicación de Vox, liderada por Manuel Mariscal, con el fin de atraer a la población joven. De hecho, este meme y otros tantos se crearon para su difusión en Instagram, una red social orientada hacia la juventud y con el único fin de apelar a los sentimientos, al humor y al discurso habitual de ciertas redes sociales, aunque no todas. El propio Mariscal ha reconocido que Facebook es para gente mayor y Twitter es para periodistas y políticos¹⁵⁵. Desde luego, su estrategia de comunicación ha sido de lo más eficiente porque es el partido político con más

¹⁵³ Vox España, «VOX exige a Defensa que agradezca la labor de las Fuerzas Armadas», *Voxespana.es* <https://www.voxespana.es/actualidad/vox-exige-a-defensa-que-agradezca-la-labor-de-las-fuerzas-armadas-20200522> (2020, última consulta 14/09/2025).

¹⁵⁴ Vox España, «VOX logra aprobar una PNL para ampliar el Bachillerato concertado en Andalucía y que “los padres no estén obligados a pagar por mantener a sus hijos en el mismo centro”», *Voxespana.es* <https://www.voxespana.es/noticias/vox-logra-aprobar-una-pnl-para-ampliar-el-bachillerato-concertado-en-andalucia-y-que-los-padres-no-estén-obligados-a-pagar-por-mantener-a-sus-hijos-en-el-mismo-centro-20211111> (2021, última consulta 14/09/2025).

¹⁵⁵ Luis Rendueles, «Así capta Vox a los más jóvenes», *Elperiodico.com*, <https://www.elperiodico.com/es/politica/20190107/asi-capta-vox-jovenes-memes-instagram-7232683> (2019, última consulta 14/09/2025).

seguidores en Instagram (963.000) frente a Podemos (279.000) el Partido Popular (189.000), Sumar (179.000) o PSOE (160.000).

Por tanto, no podemos decir que Vox haya hecho uso habitual de los tópicos de las Termópilas o de Esparta como pueblo guerrero heroico, nacionalista o austero. Todos los casos son irrelevantes en comparación con la habitual presencia de los temas patrios del franquismo que apelan a la gloria nacional.

El Partido Popular, sin embargo, sí ha invocado en dos ocasiones, al menos, el nombre de la ciudad de los lacedemonios. En 2013 Esteban González Pons, entonces vicesecretario de Estudios y Programas del PP, se refería a los diputados valencianos del PP que resistían frente a la presión para que dimitieran por casos de corrupción¹⁵⁶. Medio año más tarde, el portavoz popular de la Diputación de Pontevedra Jesús Vázquez Almuiña decía “Es cierto que abortos hubo toda la vida. También hubo utilización por parte de Esparta de la eliminación de personas con cierta discapacidad”¹⁵⁷ en una referencia equivocada a la eliminación de los niños discapacitados en el Taigeto tras ser examinados al nacer. Tampoco son casos donde se utilicen las referencias con un sentido nacionalista sino como metáforas políticas circunstanciales.

Conclusiones

A lo largo de estas páginas, hemos constatado cómo las referencias a Esparta y al film *300* como filtro *mainstream* han ido cayendo en proporcionalidad mientras nos alejábamos de contextos internacionales e íbamos acercándonos cada vez más a España donde, a su vez, aparecían cada vez más tópicos historiográficos y símbolos relativos a la *Reconquista* o el imperio hispánico. Esto significa que, mientras que la extrema derecha internacional ha tendido a uniformizar los símbolos que les representan, adaptándolos a todos los ámbitos de su discurso (nativismo, xenofobia o lucha contra la “ideología de género”) mediante el recurso a la cultura pop y a internet, España ha sido una excepción debido a dos causas: su tardía incorporación a la internacionalización de los grupos de extrema derecha y la existencia de referentes bien asentados en la mentalidad española.

En el primer caso, su tardía incorporación al fenómeno internacionalista de la extrema derecha tiene que ver con su escaso interés inicial en hacer propaganda por redes sociales. Los grupos y asociaciones de extrema derecha han sido minoritarios en España y han estado disgregados hasta fechas tan recien-

¹⁵⁶ César Fornis, *El mito de Esparta*, p. 340.

¹⁵⁷ Europa Press Galicia, «El PP rechaza pedir la retirada de la ley, “mejorable”, y molesta a la oposición con una referencia a Esparta», *Europapress.es*, <https://www.europapress.es/galicia/noticia-pp-rechaza-pedir-retirada-ley-mejorable-molesta-oposicion-referencia-esparta-20140131190116.html> (2014, última consulta 14/09/2025).

tes que no habían desarrollado una estrategia discursiva y un estudio pormenorizado de sectores sociales a los que llegar con sus planteamientos. Las asociaciones tendientes a usar más a menudo simbologías relativas al mundo clásico son bastante recientes, tanto aquellas de ideología neonazi, como Núcleo Nacional, como asociaciones juveniles ultraconservadoras al estilo de Revuelta, HerQles o Alternativa Estudiantil que, desde su origen, han tomado las redes sociales como principal vehículo de comunicación y captación de seguidores, de tal manera que dominan perfectamente el lenguaje de las redes y todos los emblemas de la cultura pop, al igual que los grupos de interés que les siguen. Los grupos ultras del fútbol, por su parte, han hecho uso de algunos elementos pero en su mayoría vinculados a Roma o directamente han mostrado símbolos nazis al mismo tiempo que agitaban la bandera con el águila franquista. No se observa en ellos la presencia de elementos que recuerden a Esparta, salvo en casos residuales al usar camisetas con cascos corintios al estilo de 300.

No obstante, sí hay casos centrados en intereses mucho más concretos donde la simbología neoespartana ha servido para atraer visibilidad a sus ideas. La empresa Desokupa y el grupo Espartanos 300, ambos bastante recientes, han mediatizado también la imagen de los espartanos para mostrarse como defensores de una idea vinculada a unas doctrinas nativistas, en el primer caso, y contrarias a las nuevas perspectivas de género, en el segundo caso. Poco tiene que ver lo que propugnan con Esparta pero 300 es suficientemente atractiva y conocida para las masas como para que su imagen sirva bien a los intereses de estos colectivos.

Frente a estos grupos recientes que han mediatizado la simbología internacional, la mayoría de agrupaciones reaccionarias, como España 2000 o las Juventudes Falangistas, han tendido a tomar los elementos históricos que servían en el franquismo al discurso ultranacionalista. También Vox, como único partido radical de derechas presente en el Parlamento español, ha hecho suyos los procesos históricos que sirvieron en el pasado franquista para la creación de un sentimiento antiguo nacional y, en menor medida, ha utilizado de forma circunstancial la referencia a los espartanos. Sus seguidores, sin embargo, sí han usado la Esparta de las Termópilas de 300 como símil de este partido político al que entienden como única agrupación parlamentaria capaz de defender sus intereses y “salvar a España”.

La mayoría de historiadores posteriores al periodo dictatorial hace años que desecharon tesis historicistas como la existencia de un pensamiento nacional español desde don Pelayo, o incluso antes, o el proceso de conquista de los pueblos cristianos peninsulares sobre los Estados islámicos como una lucha unitaria contra el Islam por la “recuperación” de territorio cristiano (la “Reconquista”). La decisión premeditada de tomar estos ejemplos, sin embargo, tiene la misma finalidad que la vinculación de la extrema derecha internacional con Esparta o Roma ya que el objetivo es ganar la batalla cultural mediatizando el conocimiento del pasado que ya en el pasado fue reconstruido para un fin político. Con la ventaja añadida de que la población española, en particular, y la

del resto de países occidentales, en general, ha estudiado modelos históricos anclados en tópicos pretéritos. Las personas que estudiaron en el franquismo y en el inicio de la democracia aprendieron con el paradigma nacional muy presente, sin crítica, considerándolo objetivo. Los que estudian hoy se encuentran a menudo muchos de esos tópicos aún presentes. Cabe añadir que la nueva ley educativa (LOMLOE) incorpora aspectos sobre la Agenda 2030 que han sido adoptadas por gobiernos progresistas, lo que propicia que la población conservadora vea la inclusión de temas de investigación asociados a esta agenda como “woke”, es decir, falsedades inventadas por el progresismo.

Por otro lado, debemos ser conscientes de que parte de la culpa de todo esto es de la propia academia por su lejana presencia en el ámbito social y el escaso interés por acercar las novedades en la discusión historiográfica y metodológica al individuo de a pie. Es cierto, para ser justos, que hay un avance y una tendencia mayor a establecer nexos de unión entre historiadores profesionales y docentes mediante la publicación de obras, simposios o actividades de transferencia del conocimiento, como la Noche de los Investigadores o la Semana de la Ciencia. También hay un sector de la investigación que se ha creado perfiles en redes sociales para acercar sus novedades en investigación al gran público o que destina parte de su tiempo a escribir obras con un lenguaje más cercano. También ha surgido un importante grupo de divulgadores especialistas que luchan su parte de la batalla cultural en pos de historiografías más actualizadas.

La reacción de los sectores conservadores, evidentemente, ha sido agresiva, tildando de “mentiras” las nuevas tendencias historiográficas, recurriendo al insulto y reproduciendo como un mantra la idea de que la historia no ha cambiado y que los que la intentan cambiar son falsos historiadores. La publicación de “divulgación” histórica por parte de figuras mediáticas del ala conservadora, ya sea en narrativa como en ensayo, ha contribuido a alentar el rechazo a los historiadores profesionales. La lucha cultural y el recurso a la *alt-history*, ignorando épocas históricas menos benévolas con los nacionalismos o con la idea de la unidad cultural de occidente, está muy presente tanto en el ámbito español como en otros sectores internacionales occidentales.

En definitiva, tanto Esparta como la *Reconquista*, la Monarquía Hispánica o el Imperio romano sirven a los mismos fines de la extrema derecha. La elección de unos u otros tiene que ver con la decisión de recurrir a tópicos bien asentados o más globales dependiendo del sector social al que vayan dirigidos. El recurso a Esparta está más centrado en el sector de población que consume redes sociales y los productos asociados a ellas como los memes, mientras que el discurso de los tópicos tradicionales está más encaminado a grupos sociales de edad más avanzada. Vemos, por otra parte, una tendencia a ajustar los tópicos anticuados a este nuevo lenguaje de redes sociales que beneficia la difusión de todas estas temáticas franquistas.